



Minicuento Clavisirena





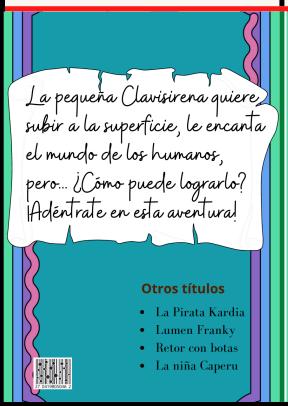


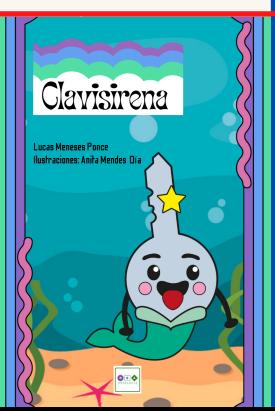
La pobre sirena volvió a su palacio marino y lloró sin consuelo.
Su padre, al entender los deseos de su hija organizó un gran como la cantante más maravillosa que en los siete mares se había podido escuchar. Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

el pulpo- ¿estás segura de que quieres mi poción?
- Estoy super segura - respondió
- La sirenita bebió la poción y subió a la superficie.
Se dirigió a un grupo de gente que estaba pescando en la orilla y comenzó a cantar. Madie le hizo caso, parecía que a nadie le importaba que a nadie le importaba que a nadie le importaba que una joven niña cantase.

Clavisirena salió una mañana muy temprano sin hacer apenas ruido. Su padre no estaba conforme con su propósito, no entendía por qué a su hija no le gustaba vivir bajo aquel inmenso mar. La joven sirena atravesó el inmenso mar hasta llegar a la cueva de el pulpo purpura en busca de una poción en busca de una poción

Un pececito llamado Lin le contó que el pulpo purpura del otro lado del arrecife real era capaz de hacer pociones ayudar. El problema es que las pociones no eran para siempre, el efecto duraba solo unas pocas loras. Aun así, era la única oportunidad que tenía y no la iba a dejar pasar.





Hace mucho tiempo, en el fondo de un lejano océano, vivía el rey Tritón, quien tenía siete preciosas hijas, siete sirenas. Clavisirena, era la hija pequeña, una preciosa sirenita que tenía una linda voz y que le encantaba cantar.

A Clavisirena le aburria mucho vivir en el fondo del mar. Todo el día nadando entre aburridos peces, algas y teniendo que ir a grandes banquetes reales. Clavisirena estaba enamorada del mundo de allí arriba, de la superficie. Quería subir y cantar para todo el mundo.









Consejería de Educación y Deporte